

ESTUDIO DE CASO

Prohibido olvidar: Asentamiento Mariano Díaz

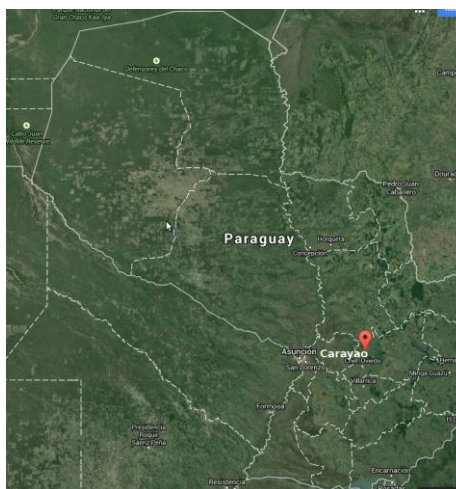
“Nosotros sabemos, por nuestra identidad campesina, que si no hay lucha y conciencia política, no hay futuro. El campesinado debe consolidar este modelo de producción como alternativa real al capitalismo destructor” (Poblador del Asentamiento Mariano Díaz)

En la región oriental paraguaya

El asentamiento Mariano Díaz (-25.140014, -56.148396) se encuentra en una propiedad de 650 has en el Distrito de Carayaó, Departamento de Caaguazú. Partiendo de Asunción, por la Ruta Nacional N° 2 Mariscal José Félix Estigarribia, hasta llegar a la ciudad de Coronel Oviedo, luego siguiendo al norte por la Ruta Nacional N° 8 Dr. Blas Garay, se pasa por la ciudad de Carayaó y se llega a la ciudad de Simón Bolívar. Allí se gira con rumbo Este, tomando la ruta Simón Bolívar-Cecilio Báez; se pasa por la ciudad de Cecilio Báez, se transitan 10 km más y se vira nuevamente hacia el Sur 10 km, por camino de tierra en mal estado. Para acceder al Asentamiento se deben cruzar 2 arroyos, uno con puente precario, otro sin puente.

El suelo de la zona es de origen fluvial y glacial del Carbonífero, con suelos de areniscas eólicas, basálticas y tilitas (rocas ricas en hierro). La geomorfología de la zona se caracteriza por una sucesión de valles, intercalados con tierras elevadas de orientación norte – sur. Los valles son usados en su mayoría para extensos campos de pastoreo.

Ubicación del caso



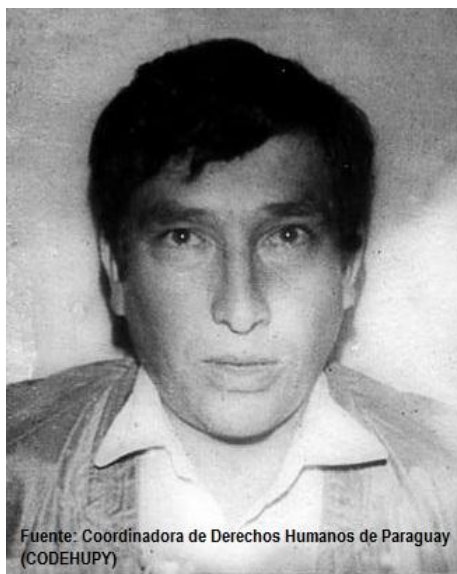
Fuente: <https://www.google.es/maps/place/Caraya%C3%B3,+Paraguay/@-23.5166463,-62.3045394,805397m/data=!3m1!1e3!4m2!3m1!1s0x945ef775dfee3f37:0x47f91eec2fc9b521>

A la Memoria...

El Asentamiento Mariano Díaz es el resultado de una lucha por acceso a la tierra iniciada en 2004 por 630 personas provenientes de diversos distritos del Departamento de Caaguazú, en su mayoría hijos e hijas de campesinos pequeños productores, carentes de lugar donde ganarse la vida. Organizados y apoyados por la Federación Nacional Campesina (FNC), ocuparon la estancia Carla María, de 13000 has en el distrito de San Joaquín, perteneciente a José Bogarín. La ocupación, que aspiraba a la conquista de 6000 has del latifundio (10 has para cada familia), al cuarto día fue violentamente reprimida; el contingente campesino fue desalojado, con el resultado de una gran cantidad de heridos y más de 130 apresados y procesados penalmente.

Estos hechos motivaron la rápida reacción de la conducción nacional de la Federación que convocó una gran movilización de resistencia nacional, con mitines permanentes frente al Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra INDERT. La presión a las autoridades duró 26 días. Se exigía al gobierno nacional “una salida” a la crisis: tierra y libertad para los apresados. Como resultado, el 23 de diciembre de 2004 el entonces Presidente de la República Nicanor Duarte Frutos ofreció dos propiedades que fueron ofertadas al mismo INDERT en esa coyuntura: un predio de 1100 has en el distrito de San Joaquín, Caaguazú, (donde se fundó el Asentamiento Campesino Arsenio Vázquez) y otro predio de 650 has en el Distrito de Carayaó, donde se fundó el Asentamiento Mariano Díaz.

Mariano Díaz. Su lucha pervive



Fuente: Coordinadora de Derechos Humanos de Paraguay
(CODEHUPY)

Campesino de la zona de Coronel Oviedo, es uno de los mártires de la lucha por la tierra de la Federación Nacional Campesina, y en su honor se denominó así a la comunidad. Su familia está conformada por su esposa Concepción Pintos, y sus siete hijos: Fulvia Ramona, Estela,

Patricio, Juan, José David, Lucía y Mariano Luis, quien no pudo conocer a su padre con vida. Mariano, hombre religioso, era analfabeto, y a su pedido su mujer le leía la biblia, y documentos que lo iban formando políticamente. Estudiaba porque decía que quería ganarle una batalla al Estado burgués que lo había condenado a la ignorancia. No bebía, ya que consideraba que “los hombres verdaderos no necesitan estar ka’ú (ebrios)”. Disciplinado, Mariano era un activo y comprometido militante de la Federación Nacional Campesina, y estaba convencido del valor de la organización, en la necesidad de comprometerse con la organización y cada compañero; cuentan que una vez expresó “si muero y alguna vez falta para cocer el alimento, usen mis huesos como leña”.

Mariano Díaz participó de una ocupación de tierra organizada por la Federación Nacional Campesina FNC en un latifundio de unas 7000 has lindantes con el lago Yguazú. La propiedad, estaba titulada a nombre de Roberto Knopfmacher, uno de los generales durante el gobierno dictatorial de Alfredo Stroessner. Al igual que las tierras de otros generales, fue embargada por decisión judicial para resarcir posteriormente al Estado por las sumas que tuvo que pagar por violaciones a los Derechos Humanos.

Las tierras estaban custodiadas por un plantel de civiles armados, que de manera sostenida hostigaron a los ocupantes intentando impedir la ocupación. Tras meses de tensiones, escaramuzas, 7 desalojos y reocupaciones, dos semanas antes de consumarse el asesinato de Mariano Díaz, un perro alcanzó a los ocupantes portando un cartel al cuello que decía “Mariano Díaz y Félix Alfonso, ¡bandidos! Váyense de acá o tomaremos mate en sus cabezas”. El 12 de junio de 1996 Mariano Díaz, Arsenio Vázquez y otros tres compañeros se internaron en un bosquecito para buscar naranjas agrias, condimento para el cerdo que asarían y compartirían tras la asamblea comunitaria. Fueron emboscados por sicarios del latifundio y alcanzados por las balas, Arsenio en la pierna, Mariano en el cráneo. Arsenio murió ese mismo día, Mariano pocos días después. Cuentan que, junto a la tumba de Mariano, sus hijos juramentaron con el puño en alto “La lucha continúa, venceremos!”.

Asentamiento Comunidad Mariano Díaz



Vista de la parte frontal del almacén social

La población cuenta con 98 varones adultos, 49 mujeres, 85 niños y niñas, y 35 adolescentes. Habitan 50 viviendas de madera, con piso de cemento, instalación eléctrica, cocina y baño interiores en la mayoría de los casos, construidas por la propia comunidad. Junto a cada una de estas viviendas se erige otra construcción de material sin terminar (sin piso, revoque, instalación eléctrica y sanitaria, sin cocina ni baño), emprendimiento de la Secretaría Nacional de la Vivienda y el Hábitat SENAVIDAT, iniciadas en 2012 y abandonadas.

La comunidad está organizada y funciona de acuerdo a un reglamento interno. La máxima autoridad está constituida por la asamblea general, de la que participa toda la comunidad, y que se reúne todos los domingos. Allí se toman las decisiones. Eligen un “responsable principal”, con rol político, quien debe asegurarse de convocar a las reuniones, de informarse de todo lo que sucede y que atañe a la comunidad. Hay también un equipo de dirección, que ayuda al responsable principal en las acciones de conducción, pero que no tiene ninguna “jerarquía” ni autoridad. La elección del responsable y el equipo resulta en acuerdo de confianza. No hay formalidades en la elección y el plazo de duración en ejercicio es variable, depende “de la práctica”, según expresan los vecinos.



Reunión de la Comunidad



Cultivos para el autoconsumo

En el Asentamiento Mariano Díaz cada familia cuenta con 10 has para vivir y producir rubros de autoconsumo y renta.

Los rubros que se producen para el sustento de las familias son decididos por cada una. En general todas las familias siembran maíz, mandioca, variedad de porotos, variedad de habillas, maní, cebolla, zapallo, batata, tomate, locoto, zanahoria, y verduras diversas (lechuga, perejil, cebollita).

Además la mayoría de las familias crían aves (gallinas, patos), cerdos, y algunas cuentan con cabras u ovejas. En cuanto a frutas, se cuenta con aguacate, se siembran sandía y melón con resultados aceptables, pero no hay buenas condiciones para producción de cítricos; los frutales brotan pero no prosperan, y los frutos suelen ser pequeños y escasos, por lo que no se pone acento en su producción.

De manera centralizada y coordinada, la comunidad produce algunos rubros agrícolas de



Crianza de animales menores

renta, en especial cebolla, mandioca, poroto, maíz, maní y algodón. Esta producción se realiza en cada chacra individual, pero se comparte el esfuerzo en la compra de insumos, en la planificación de los trabajos, en el flete para sacar lo producido a los mercados, etc. La renta del esfuerzo coordinado resulta en beneficio de cada familia productora.

Adicionalmente el Asentamiento dispone de 150 has que se usan como reserva forestal (en protección del arroyo que atraviesa la propiedad) y campo comunal, con pasturas para la producción de ganado bovino que se destina al consumo comunitario y a la venta. El promedio del hato comunal es de 30 cabezas, y además algunas familias tienen lecheras y terneros en sus propiedades.

Los hábitos alimentarios de la comunidad son los de tradición campesina. Entre las 04:30 y las 05:00 se comparte el mate. El desayuno consiste en rorá, tortilla, mandi'ó chyryry, manduvi ku'í, y se toma alrededor de las 07:00 de la mañana. El almuerzo suele ser ryguazú vorí¹, guiso con habillas, poroto manteca; la dieta incluye diariamente maíz y mandioca, e incorpora carne con cierta periodicidad, una o dos veces a la semana se come carne vacuna, y la mayoría de las familias faenan una gallina por semana, que puede rendir para varias comidas, dependiendo de la familia. Los cerdos se faenan, en general, para las fiestas. Algunas familias sirven leche como merienda a los niños, y la cena, que regularmente se consume a las 19:00 hs., consiste en una dieta similar a la del desayuno.

Los domingos se almuerza de forma comunitaria, en coincidencia con la asamblea, y cada domingo son dos personas diferentes las responsables de preparar el karú guasú².

El almacén social

Un logro que la comunidad considera estratégico es el funcionamiento regular y satisfactorio del almacén social. En el predio comunitario, consistente en 1 ha, se erige el centro comunitario en el que se realizan las reuniones de la comunidad, y junto a éste, una construcción de material con techo de chapas en la que funciona el almacén social.

El almacén social es de todos los miembros de la comunidad, y en él se abastecen de todos aquellos productos necesarios, alimentos no producidos en el lugar, herramientas, bebidas, textiles, artículos de



Almacén social

1 Rora: comida típica con queso, maíz, aceite, agua. Mandi'ó chyryry: mandioca frita. Manduvi ku'í: maní molido.

2 Karu guasu: literalmente comida grande. Refiere a reuniones en las que se comparte la preparación y consumo del alimento.

higiene, etc. Allí también se conserva refrigerada la carne faenada. El almacén social funciona con transacciones convencionales con dinero (las familias compran los productos que necesitan y erogan un precio mayorista, ya que el almacén no tienen fines de lucro); paralelamente opera con sistema de trueque o intercambio; por ejemplo, una familia con excedente de producción de porotos, o maíz, lleva al almacén esa producción y retira a cambio harina, o aceite, o cualquier otro artículo necesario. Si el almacén acumula excedente de algún rubro, se ocupa de venderlo fuera de la comunidad. A cada familia le toca la administración y la atención del almacén durante una o dos semanas, y cumplido el periodo se evalúa lo realizado y se entrega la responsabilidad a otro miembro de la comunidad.

Los precios, en todos los casos, se deciden en asamblea plenaria, al igual que la evaluación de la administración. Hay un administrador responsable de llevar las cuentas de manera centralizada, y es él quien recibe el reporte de cada “almacenero” rotativo.

La escuela

Los primeros meses del nuevo asentamiento fueron difíciles debido a la ausencia absoluta de infraestructura para las familias. Una de las primeras necesidades identificadas fue la de una escuela a la que pudieran asistir los niños y las niñas de las familias, y un maestro de la zona se hizo cargo de esa tarea y de llevar adelante las acciones necesarias para lograr que el Estado provea de la infraestructura y los rubros docentes necesarios para una escuela formal. Por otra parte, las tierras aceptadas al gobierno no son aptas para la agricultura; por ello la creación de una escuela con Bachillerato Técnico Agropecuario (BTA) fue una prioridad, buscando la formación de los jóvenes en técnicas que facilitaran la producción, para satisfacer las necesidades alimentarias.



Escuela

Así en 2006, y según caracterizan sus pobladores, como resultado de la lucha de la comunidad, se logró que el Ministerio de Educación construya y equipe la escuela.

Hoy ésta cuenta con 28 maestros/as para los distintos niveles académicos ofrecidos: 8 maestros/as para 1° y 2° Ciclo de la Educación Escolar Básica (EEB) y casi 1.000 horas cátedra para el tercer ciclo de la EEB y el Bachillerato Técnico Agropecuario BTA. El tercer ciclo de la EEB es con modalidad IPA -Iniciación Profesional Agropecuaria- en la que los y las estudiantes hacen su primera experiencia de contacto con la chacra.

A la escuela asisten cerca de 120 estudiantes de Mariano Díaz y de otras comunidades

cercanas, como el Asentamiento Lorenzo, que no pertenece a FNC, sino que está organizado por una comisión vecinal. De éstos, unos 30 ya cursan el bachillerato. Del total de estudiantes, aproximadamente 35% son mujeres.

Los contenidos académicos transmitidos en la escuela corresponden a los programas ministeriales. El BTA incorpora contenidos definidos por las necesidades de mejoramiento productivo de la comunidad; la escuela cuenta con su propia parcela productiva de 3 has, atendida por los y las estudiantes, y cuya producción pasa a sumarse a la de las familias, para la renta de la comunidad.

La infraestructura: algunas materias pendientes



Tanque de agua

El camino de acceso a Mariano Díaz fue un logro de 2006, tras solicitar y presionar al Ministerio de Obras Públicas su construcción. Se mantiene cada vez que la comunidad solicita al Ministerio o a la Municipalidad de Cecilio Báez el paso de las máquinas.

El sistema de agua potable de la comunidad data de 2010 y también fue una conquista, tras exigir al gobierno la instalación. El sistema fue planificado por la propia comunidad y la instalación estuvo a cargo del INDERT. Consiste en un pozo artesiano y el tendido de distribución a cada vivienda.

El tendido eléctrico, que alcanza la totalidad de las viviendas, fue una conquista de 2009.

Una necesidad que falta solucionar es la de los servicios de salud, ya que la comunidad no cuenta con puesto de salud; la población recurre al médico en la ciudad de Cecilio Báez que dista 20 km. Allí no hay hospital, pero cuentan con un centro de salud en el que atienden una obstetra y una enfermera; además un médico acude cada martes, jueves y viernes. En el puesto de salud no hay provisión de medicamentos. Las consultas realizadas suelen ser por gripe, trastornos estomacales, parasitosis, y sobre todo para controles prenatales.



Camino de ingreso a la Comunidad

La comunidad identifica como tarea pendiente lograr un camino en mejores condiciones, de todo tiempo.

Mariano Díaz es una comunidad nacida y forjada en la lucha del campesinado pobre

La constitución del asentamiento se inició con una fuerte confrontación con la fuerza pública: violento desalojo, movilización y presión a las autoridades configuraron el sello de la conquista de esta tierra. Así también cada avance de la comunidad fue una conquista alcanzada con el mismo tenor de lucha; la construcción de la escuela, del camino de acceso, del tendido eléctrico, del sistema de agua potable, etc., todas fueron conquistas que requirieron de la comunidad organización, planificación, disciplina y estrategia.

Esta necesidad de avanzar a partir de la organización ha llevado a la comunidad de Mariano Díaz a una extraordinaria madurez organizativa; las decisiones sobre todo el desempeño de la comunidad se toma en asamblea, de la que participa el 100% de los pobladores. Cuentan con autodefensas, sistemas de alertas y acción solidaria ante cualquier necesidad (accidentes, incidentes, conflictos, etc.) y han logrado, a pesar de las limitaciones que la tierra ofrece al desarrollo agrícola, seguridad alimentaria para todos los pobladores y la generación de renta que asegura a las familias de Mariano Díaz una vida digna.

La primera ocupación y el asentamiento en la actualidad

El grupo de 650 padres y madres de familia que encabezó la primera ocupación del latifundio de José Bogarín, tras la represión y los encarcelamientos, había quedado con incertidumbre y muchos de ellos sujetos a procesos judiciales; por ello, al conquistarse los predios que hoy constituyen las bases de los asentamientos Arsenio Vázquez y Mariano Díaz, la organización determinó encarar la ocupación en dos etapas. En una primera etapa cada asentamiento sería ocupado por 100 personas para organizar las condiciones mínimas de sobrevivencia y producción.



Vivienda dentro del asentamiento

El ingreso de esos primeros 100 ocupantes a lo que hoy es Mariano Díaz no estuvo libre de dificultades. Los caminos precarios hacían el lugar casi inaccesible, la tierra no es ideal para la producción agrícola, el lugar no contaba con infraestructura mínima. Por ello, al inicio el grupo se fue reduciendo hasta conformar una base organizativa de 40 personas que se consideran los fundadores de la comunidad. Con los años nuevas familias de sin tierra se

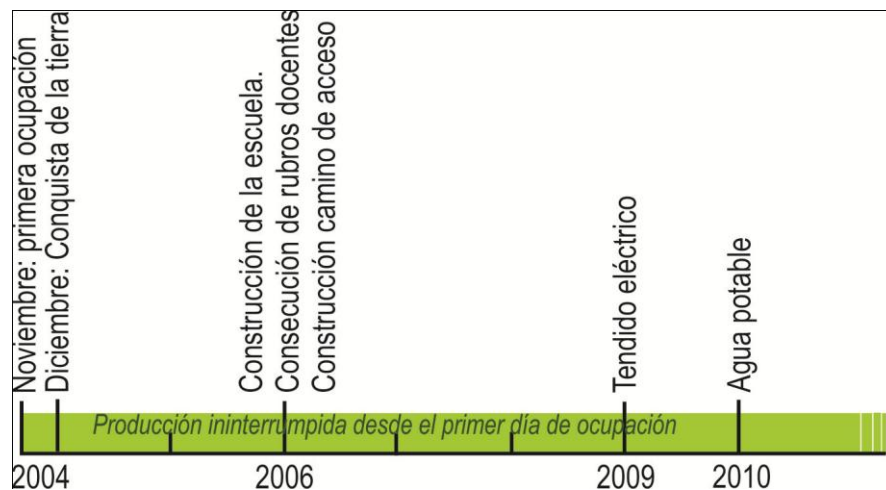
fueron incorporando, hasta conformar la comunidad que hoy configura el Asentamiento Mariano Díaz.

Hoy viven, estudian y trabajan en el Asentamiento un total de doscientos cincuenta (250) personas, provenientes de diversos distritos del Departamento de Caaguazú: Caaguazú, Campo 9, Coronel Oviedo, Repatriación, 3 de febrero y Juan Manuel Frutos.



Almacén social y centro de reuniones de la Comunidad

Momentos más importantes del caso



La lucha y la contribución de la Federación Nacional Campesina

Todos los integrantes del Asentamiento Mariano Díaz son -y eran antes de la ocupación- militantes de la Federación Nacional Campesina, y afirman que esta conquista fue posible gracias a que la Federación es la que organizó y orientó a los “sin-tierra” de las diferentes comunidades.

Esta organización consistió en reunir a la gente, debatir la situación de las familias, preparar conjuntamente las acciones, instruir la producción, la organización de las chacras familiares y del campo comunal, organizar la resistencia, la provisión y administración de los alimentos, coordinar alianzas entre “sin-tierra” y pequeños productores para resistir las dificultades, especialmente al inicio de la ocupación.

La orientación consistió en el liderazgo ejercido por la Federación en la caracterización del ser

“sin-tierra”, en el cumplimiento de procesos de trámites, en la pauta de qué acciones son prioritarias para el buen resultado del proceso de conformación de la comunidad, y en cómo sostener la organización interna.

Al producirse el desalojo tras la primera ocupación, algunos propietarios ofertaron tierras al INDERT; entre las ofertas estaba la que era entonces Estancia San Marcos, propiedad de un señor de apellido Centurión; la institución compró la propiedad y la habilitó como asentamiento campesino. La titularidad de la tierra es hoy del INDERT.

La comunidad, en coincidencia con la visión de la Federación Nacional Campesina, considera que la tierra es un medio de producción, no una mercancía, por lo que no cree importante que la titularidad de la propiedad sea transferida al asentamiento. Los pobladores afirman “nos basta con la garantía de poder ocupar y producir, de poder cumplir con nuestro reglamento interno. No necesitamos propiedad porque no pensamos vender, solo necesitamos vivir y producir”.

La experiencia organizativa

A partir de la conquista de la tierra, y con 10 años de trabajo, la historia de Mariano Díaz es una sucesión regular de victorias para sus pobladores, aunque sin duda muchas mejoras faltan para la plena vigencia de los derechos humanos en la comunidad.

Los pobladores de Mariano Díaz relatan que uno de sus principales logros es el nivel de organización alcanzado, lo que les ha permitido alcanzar lo que motivó tantos esfuerzos y luchas: un lote donde producir, una casa donde vivir dignamente con la familia.



Ingreso a la Comunidad

Las buenas condiciones permiten a la comunidad organizar cada sábado una fiesta en el centro comunal, donde se comparte algún deporte y se culmina con baile, algunas bebidas y diversión.

La expresión periódica de esta buena organización es la asamblea dominguera, que se inicia a las 09:00 de la mañana y culmina alrededor de las 16:00, y en la que además de debatir los temas que atañen a todos y todas, se comparten la comida, cantos y noticias.

La comunidad dice ver el futuro con optimismo gracias a su propia experiencia de conquistas, y afirma *“Nosotros sabemos, por nuestra identidad campesina, que si no hay lucha y conciencia política, no hay futuro. El campesinado debe consolidar este modelo de producción como alternativa real al capitalismo destructor”*.

PARAGUAY



Créditos:

Agradecimiento: A los Pobladores del Asentamiento Mariano Díaz en asamblea
Sistematizado por Inés Franceschelli, Base Investigaciones Sociales



Fotografías:

Inés Franceschelli y Jaqui Ortega.